

# BETHARRAMITAS

*Las novedades de Argentina y Uruguay*



EN ESTE NÚMERO

---

**Ntra Sra de Betharram  
patrona del Salar de Pipanaco**

---

**Mons Jorge García Cuerva,  
Arzobispo de Buenos Aires**

---

**La foto que habla,  
reflexiones del P. Giancarlo**

---

FVD

## **Triduo a Ntra Sra de Betharram en el Salar de Pipanaco**

POR RP SERGIO GOUARNALUSSE SCJ

---

María es Madre tierna, es la Madre cercana que no nos abandona, la que siempre nos está acercando su Ramo Salvador: **Jesús**. Previo al día de la Virgen de Betharram pude ir este año a compartir el triduo al Salar de Pipanaco en el Dpto. Pomán de Catamarca. Como entre las montañas y el río Gabe, entre los cerros y la sal, donde en algún tiempo hubo un bosque de Algarrobos, la Virgen del Bello Ramo, nos trae la cercanía de Jesús. Allí se quedó como Patrona. Su imagen junto a la ruta y el camino que entra al Salar, nos recuerda la presencia de los hermanos que viven en esa tierra que a primera vista parece deshabitada.

Han pasado ya treinta años desde que los primeros misioneros visitaron el lugar, entre misiones de verano, la presencia mensual, las misiones de invierno, María se hizo presente tendiendo su Ramo, a un centenar de familias olvidadas del interior de Catamarca del interior de Saujil y Pomán, de ese tercer interior. Todos recuerdan aquel paso de la Virgen que los hacía sentir hijos, que los unía en comunidad con su visita peregrina - casa por casa - y en el encuentro de todos los pobladores en la fiesta de la Virgen el 28 de julio en Saujil.

El recuerdo de Gustavo que llegaba caminando, de la Catequesis de Roxana y de Claudia, del Bautismo del P. Bruno, la foto del padre Eleuterio, la visita de los misioneros, la presencia de la Imagen de la Virgen Blanca con el polvo del campo, el mosaico del Sagrado Corazón son ecos de lo sembrado.

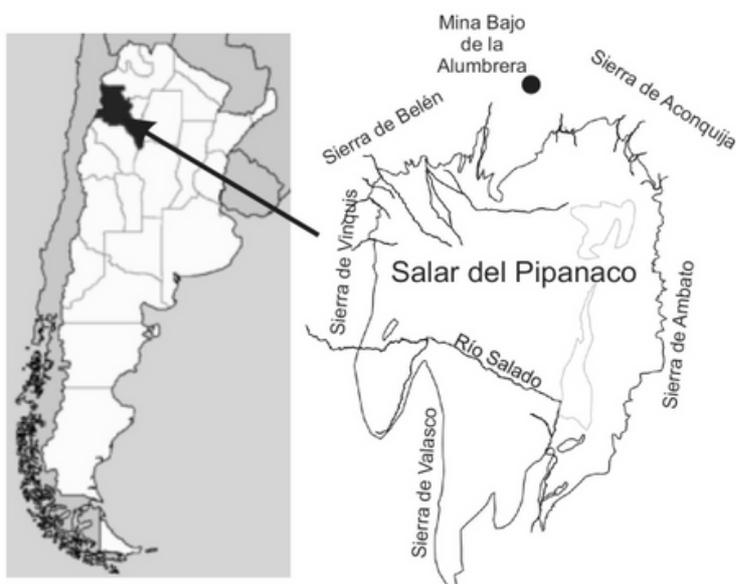
Al recorrer el salar, uno se encuentra con pequeños parajes en los que viven una, dos o tres familias. Entre paraje y paraje hay una distancia de 10 km repartidos en una superficie de 17000 km<sup>2</sup>. Con caminos muy difíciles y muchos senderos que se mezclan y hacen difícil la orientación.

Hoy son muchas menos las familias, muchos han ido a las ciudades cercanas. Puestos que ya no están y algunos nuevos como: Ntra. Sra. De Betharram, Sagrado Corazón y San Miguel que dan cuenta del paso de la Virgen y de los Betharramitas. En los parajes quedan algunas familias, que trabajan el carbón, que tienen sus animales, con grandes dificultades, con escasas de agua. El mate y la tortilla siempre están para recibir, a quien llega a visitar.

La presencia cercana del maestro Marcelo que conoce a cada uno de los pobladores, de ese extenso lugar, es un signo de la ternura de María que sigue tendiendo su Ramo Salvador.



*“Muéstranos que tú  
eres Madre  
tiéndenos tu  
hermoso ramo.”*



# El Padre Jorge

POR SEBASTIÁN GARCÍA SCJ

El viernes 26 de mayo fue un día muy especial para todos los que habitamos en la Ciudad de Buenos Aires y en especial trabajamos y nos encarnamos en la Arquidiócesis. El papa Francisco, tempranito ese día, nombró arzobispo de Buenos Aires a **Mons. Jorge Ignacio García Cuerva**, hasta ese instante, obispo de Río Gallegos, allá lejos, en la patagonia austral argentina. No sólo sorprendió el nombramiento porque no nos sonaba ese rostro y esa historia, sino además porque no era arzobispo todavía. Con sorpresa y con mucha acción de gracias nos alegramos todos los porteños por nuestro nuevo pastor. Lo cierto también es que tuve la posibilidad de conocerlo más de cerca en los meses siguientes. Particularmente experimenté una gran alegría en lo personal y en lo comunitario cuando Mons. Giorgi me comunicó que era costumbre que diversas personas de diversos estados de vida saludaran y “recibieran” de alguna manera al nuevo arzobispo en la misa de toma de posesión y que yo había sido elegido como uno de esos. Yo sentí una gran alegría en mi corazón. La misa tuvo lugar el sábado 15 de julio desde las 14hs en el atrio de la Catedral Metropolitana. Pudimos alquilar un micro y salir para el destino con gente de la comunidad, niños y familias de la Catequesis. El clima era una verdadera fiesta. El frío se hizo sentir un poco, pero de ninguna manera lo podemos comparar con el viento de la Patagonia. Así nos hicieron saber aquellas comunidades que venían a despedirse de su antiguo obispo esa misma tarde en Plaza de Mayo. Con gran alegría me tocó, junto a otro religioso-sacerdote, el jesuita Salvador Verón, pasar en un determinado momento al altar y saludarlo junto a otros curas, laicos, religiosos y religiosas. Pasé contento, ni bien pude lo abracé fuerte y dije: “soy Sebastián. Betharramita. El cura de las Duchas”. Al instante se escucha: “muchas gracias, Padre”. En la pequeña comunidad que formamos desde el 2016 en Duchas del Sagrado, voluntarios y asistentes, todos los que sábado a sábado formamos un lindo “nosotros”, me pidieron que invitara al nuevo pastor a que nos visitara. Porque resulta que el nuevo arzobispo no sólo no se viste de negro sino que tampoco se queda quieto: el domingo 16 se llegó a Ciudad Oculta y a la tarde a la Redonda de Belgrano. Esa primera semana de ministerio no paró: visitó el hospital Muñiz, la cárcel de Devoto, el Santuario de San Expedito, vecino a nuestro Colegio San José de BsAs y fue a rezar por los difuntos en el cementerio de la Chacarita. Se hizo uno más en la misión de Plaza Once, rezando, bendiciendo y fue a rezarle a la Virgen a dos santuarios porteños: Luján de los Patriotas y donde está su corazón, Nuestra Señora de Pompeya. Pasó a visitar a las monjas carmelitas de San José y terminó su primera semana exhausto.



*Porque resulta que el nuevo arzobispo no sólo no se viste de negro sino que tampoco se queda quieto...*

Así que me decidí a buscar en la red algún mail donde poder conectarme con nuestro nuevo arzobispo. Di con una casilla de Hotmail. Me hice un tiempo y escribí, creo yo, el correo electrónico más solemne de mi vida.

*“Hola! gracias por comunicarse; podemos arreglar para algún sábado e ir a acompañarlos en la hermosa misión que llevan adelante. Un abrazo muy grande Dios los bendiga Jorge”*

Por justicia copio textual la respuesta. “Jorge”, así. Sin más. Tengo que confesar que en un primer momento la respuesta me descolocó. Yo, que me había esmerado en darle forma al mejor texto eclesiástico que hubiese escrito en mi vida, recibía una sencilla respuesta. Mail más, mail menos, el encuentro se concreta para el sábado 9 de septiembre, Dios mediante. Nos volvimos a encontrar con el Padre Jorge, -así, a secas, como también le gustaba a Bergoglio-, el martes 15 de agosto para la Solemnidad de la Asunción. Pudimos participar las comunidades parroquiales y los curas hicimos lo de siempre en el contexto de la Carpa Misionera: escuchar, bendecir, entregar estampas, tocar el dolor, el sufrimiento, las muchísimas enfermedades de niños y adultos, el consumo problemático, las separaciones, la violencia. Y ahí estaba, como uno más, el Padre Jorge. A las 17.20 empezamos la misa, que se retrasó porque la gente hablaba con el nuevo pastor, se sacaba fotos, le “mangueaba” una bendición, le hacía un chiste. Aunque parezca mentira, las homilias se le entienden porque habla de cosas concretas y bien visibles que llevan a lo invisible de lo trascendente: “Sube el dólar, suben los precios, a algunos les sube el colesterol si no se cuidan y a otros les sube el azúcar porque les gusta comer dulce, dulce. ¿Pero saben qué? Hoy celebramos que hay otra que sube al Cielo. ¡Sí! ¡La Virgen María!” Así de sencillo. Así de simple. Así de profundo. Así. Como las parábolas de Jesús. Esa semana lo vi una tercera vez en el encuentro que tuvimos con él los curas de la Vicaría Centro. Sin más protocolo que la oración sencilla y confiada, nos habló de qué pastores él quiere que seamos los curas porque él mismo lo desea para sí: **pastores agradecidos** por el don de Dios en la propia vida; **pastores enamorados**, que no dejen apagar el amor primero de Jesús; **pastores heridos y frágiles** que cargan su propia debilidad. Al terminar compartimos unas empanadas y nos quedamos charlando.

Yo no sé si los obispos se merecen. Yo no sé si hay mérito de alguien en el medio. Lo que sí sé es que Francisco, el obispo de Roma, nombró a este pastor para este pueblo de Dios que camina en la Ciudad de Buenos Aires. Un pastor que prefiere las periferias existenciales y geográficas de la ciudad. Monseñor Jorge Ignacio García Cuerva. O simplemente **el Padre Jorge**. Ese curita que Dios trajo de la Patagonia al sur y vino a compartir su fe y su vida con todos nosotros.



*¿Y la anécdota del asado? Puede ser... en el próximo boletín ;)*

# Compartiendo la Vida y algo más... en Adrogué

POR ALICIA NEHUFER

El día domingo 6 de agosto, la Comunidad de Adrogué organizó el tradicional LOCRO. A través de los años vamos descubriendo que es una oportunidad para reunirnos entre nosotros y con otros hermanos que compartimos la vida.

Ese día con gran alegría nos visitaron hermanos de Barracas, San José, junto con el Padre Leandro Narduzzo.

Siempre es bueno encontrarnos y, si compartimos algo rico, mejor! En este caso: loco, empanadas, pasteles y vinito.

Es una gracia muy grande compartir el carisma Betharramita entre tantos hermanos que ya nos sentimos familia.

¡Gracias! ¡Aquí Estamos!



*Hay alguien que bendiga esta hermosa comunión  
de los que pensamos parecido.  
Somos los menos, nunca fuimos los primeros.  
No matamos, ni morimos por ganar,  
mas bien estamos vivos por andar.  
Esperando una piel nueva de este sol,  
no pretendemos ver el cambio  
sólo haber dejado algo  
sobre el camino andado que pasó.*

LEÓN GIECO . EL DESEMBARCO



# La Piedrita

POR PADRE GIANCARLO SCJ



Yo sé que esta foto no tiene nada de atractivo, ni de artístico, ni de recuerdos. Es simplemente la foto de unas de las piedras, dispuestas con orden una sobre la otra, que marcan el sendero que trepa hacia la cima de la montaña. No todas las piedras son iguales. Un día me fijé en esa piedrita chiquita que sostiene, como si nada, esa tan grande que la tapa con todo el peso de su cuerpo. La pequeña no se queja, ni se achica. Allí la pusieron desde la construcción de la pared y allí se quedó. Sin problema, dijo que sí a los albañiles. La gente pasa, no la ve ni la mira, no la valora, ni se da cuenta de lo importante que es su presencia. Y ella, a pesar de su pequeñez, sostiene y completa la muralla.

Pienso que vivimos en un mundo donde todos somos importantes. Nuestra dignidad no depende de los años, del grosor del bolsillo, de la posición social... Todos somos importantes. A veces no nos damos cuenta de las personas humildes que limpian las calles, las que buscan subsistencia en los desechos, las que sirven en los hospitales, los pequeños productores, los que vienen de afuera, los hombres golondrinas, los cartoneros y miles otros... Todos formamos esta humanidad querida y amada por Dios. Todos, por ser hijos del Altísimo, compartimos la misma dignidad. Todos somos en Cristo Jesús constructores de esta historia de salvación. Los que ya fueron, los que vendrán y nosotros, tú y yo, todos somos indispensables al corazón de Dios.

